**MISA**

La misa consta de una serie de secciones basadas en textos sagrados que pueden ser los comunes a todas las fiestas (Ordinarium missae) o propios de cada una (Propium missae).
El ordinario consta de cinco partes: Kyrie, Gloria, Credo, Sanctus-Benedictus y Agnus Dei.
Las primeras misas conocidas fueron compuestas en el siglo XIV, siendo las más conocidas las de **Tournai** y la de **Barcelona**. Estas misas y otras de la época comenzaron siendo obra de varios compositores, cada uno de los cuales componía una o dos partes de la misa, que luego juntaba a capricho el director de la Schola. A este respecto debemos citar la posible autoría del Credo de la misa de Barcelona(uno de los más bellos según cronicas de la época, y para cualquiera que quiera juzgarlo escuchandolo hoy día) de un tal **fray Steve de Sort**, oriundo del antiguo reino de Aragón.
La primera misa compuesta de principio a fin por un solo autor se la debemos a Guillaume de Machaut, estrenada con ocasión de la inauguración de la cúpula de la Catedral de Florencia.
En España será a partir del siglo XV, con las misas de Anchieta, Peñalosa, Escobar cuando podamos hablar de aportaciones documentadas a la forma Misa.
La composicion de una Misa podía seguir uno de estos tres procedimientos: Basada en un tenor de texto religioso o profano, procedente del canto llano. A esta se la llama **de Tenor** o **de Canto llano**.
En segundo lugar podía basarse en la **paráfrasis** de una composición preexistente, generalmente procedente del gregoriano.
Si el material preexistente, casi siempre un motete es variado, citado, transformado de mil y una maneras, a la misa resultante se la conoce como **misa parodia**. Por último tenemos la misa completamente original, llamada en la epoca **sine nomine**.
**La misa pro defunctis** es lo que posteriormente se conocerá como misa de Requiem (con esta palabra comienza el introito). Consta de introito y gradual(Requiem), tracto(Absolve Domine), secuencia(Dies Irae), ofertorio(Domine, Jesu Christe), Sanctus-Benedictus(Lux Aeterna) y Agnus Dei(Libera me, Domine).
Dufay y Johannes Ockeghem fueron los primeros en componer misas pro defunctis, en el siglo XV. En España los primeros son Escobar y Basurto, siendo las más impresionantes desde el punto de vista del combinado de emociones producidas en el oyente (majestuosidad y tremendismo, contrición y melancolía) las de Morales. Victoria, Esquivel y Vazquez son otros aventajados compositores de este tipo de Misa.